

# CHIBLUCO

Ubicado a la orilla izquierda del río Flumen, es un pequeño pueblo que pertenece al municipio de Loporzano. Sus casas de sillería y tapial se distribuyen en torno a una plaza que se constituye en el núcleo del pueblo. A 15 km de la capital, en plena sierra de Guara, tiene a sus espaldas el espectacular Salto de Roldán con sus majestuosas peñas que ofrece un marco de espléndidas vistas.

Aparece documentado por primera vez el nombre de *Iebluco* en 1099, en un documento donde Pedro I de Aragón confirma la donación de su iglesia al monasterio de Montearagón. En marzo de 1135, Ramiro II de Aragón dona a su aítán Lope Garcés, la villa de *Gebluco*. La iglesia continuó perteneciendo al monasterio de Montearagón hasta su desmembración en 1571.

Sobre el río Flumen, entre las localidades de Chibluco y Fornillos, se levantó un puente medieval de pequeñas dimensiones construido en piedra sillar, de un sólo ojo, apoyado en grandes estribos a ambas orillas del río. Debido a las obras de construcción del embalse de Montearagón, fue desmontado a la espera de una nueva ubicación.

## Iglesia de Santa Cecilia

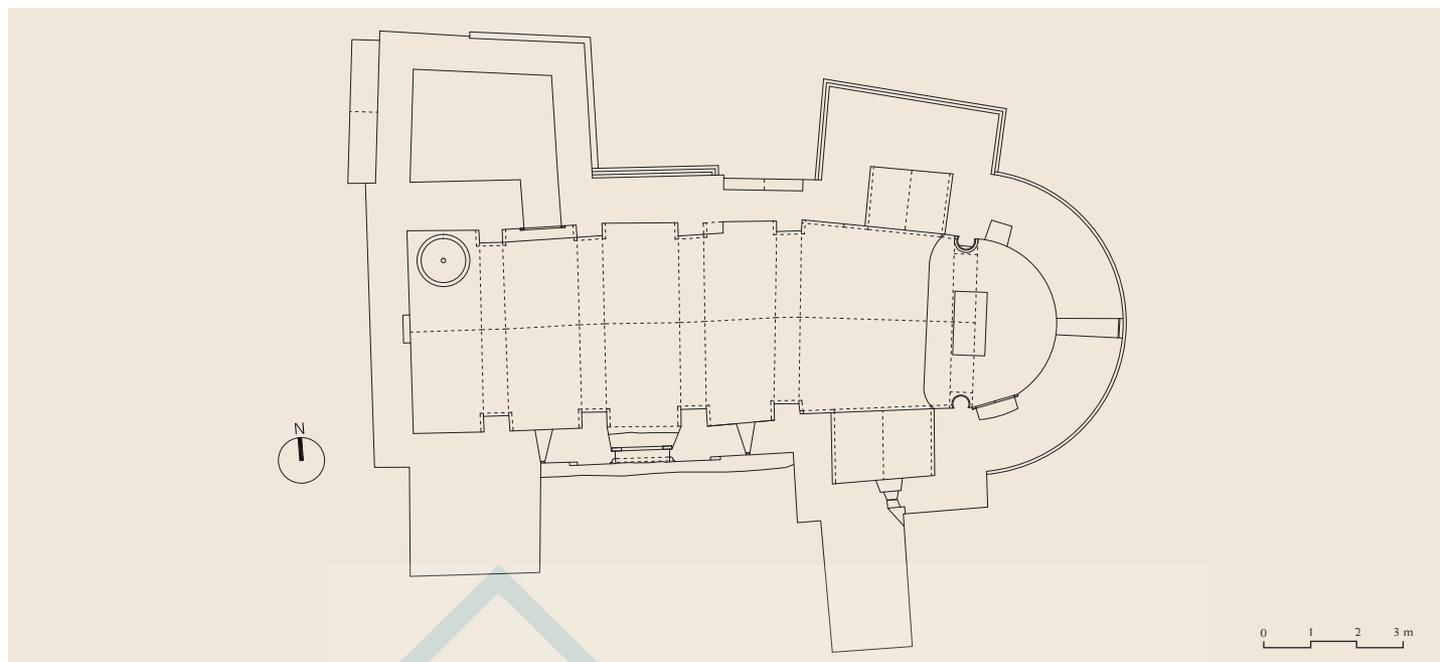
TEMPLO DE UNA SOLA NAVE con cabecera de planta semicircular, en los laterales aparecen unos gruesos contrafuertes, fruto de una reforma del siglo XVII, que albergan en su interior sendas capillas. Otro contrafuerte se levantó a los pies del muro norte, junto al cual vemos, siempre en el exterior, un arcosolio apuntado con sarcófago a sus pies del cual ha desaparecido la losa que lo cubría. Sobre éste

pueden verse un par de canecillos decorados pertenecientes al templo original, aunque muy desgastados: en el de la izquierda se puede adivinar una representación de san Pedro, pues se ven los atributos (las llaves, el libro y el báculo).

Adosada a los pies del templo se levanta la torre, construida en dos fases. Algunos historiadores no descartan que se trate de una construcción anterior reutilizada. Junto a ella,



Ábside



Planta

Capiteles del ábside



adosado al lienzo occidental, queda el arranque de un arco apuntado que pudo formar parte de la bóveda de una construcción adyacente ya desaparecida. Este arco, junto con la presencia del enterramiento anteriormente mencionado que queda hacia el exterior del templo, nos puede hacer pensar en la existencia de algún tipo de dependencias que no han llegado hasta nosotros.

La portada se abre en el lado sur, siendo coetánea de la restauración del siglo XVII. Se trata de una puerta adovelada

de arco de medio punto en la que lo más destacable es la decoración de signos y animales grabados, que algunos autores han querido ver como un misterioso criptograma del que no se ha hallado la solución.

La iglesia está iluminada por un óculo que se abre sobre su portada, así como por otro más pequeño en el muro sur, que queda semioculto al construir con posterioridad el gran contrafuerte. Todavía encontramos un tercer óculo cegado a los pies de la iglesia así como una pequeña ventana en forma

de aspillera en el ábside y otras dos ventanas abiertas a los lados de la puerta, una de ellas cegada.

En el interior, la iglesia se cubre con una bóveda de cañón apuntado, dividida en cuatro tramos cortos, separados por arcos fajones apuntados que se sustentan en pilastras adosadas a través de una imposta biselada. En la zona de la cabecera destaca el cilindro absidal, cubierto por una bóveda de cuarto de esfera, y un amplio presbiterio. Dos capillas, también apuntadas, se abren en esta zona del presbiterio coincidiendo con los grandes contrafuertes del exterior y aportando a la iglesia el aspecto de cruz latina.

La zona del presbiterio queda separada por un arco fajón que se sustenta en capiteles historiados, los cuales a su vez descansan sobre las columnas semiesféricas adosadas al muro. En el capitel del lado sur aparece representada una figura orante entre dos ángeles que se identifica con un letrado sobre su cabeza en el que se puede leer el nombre de CECILIA, patrona del templo. Uno de los ángeles es san Miguel, con una balanza pesando las almas representadas en dos rostros; al lado, un enorme demonio con tres cuernos y la lengua fuera, agarra el rostro que tiene a su lado. En el ángulo absidal vemos otro ángel con las alas desplegadas en actitud orante.

En el capitel del lado contrario, un personaje masculino con una gran bolsa colgada de su cuello –imagen habitual del avaro– y una mujer, vestida con capa bajo la que abraza la figura de un niño, flanquean un demonio lanudo que sujeta al hombre por la cuerda que lleva al cuello y a la mujer por

el cabello, a la vez que una serpiente sale de su boca hacia ella, lo mismo que hace un segundo demonio situado a la izquierda de esta mujer. En el lado opuesto, mirando hacia los fieles aparece una figura femenina que se tira de los cabellos en señal de espanto o duelo. Quizá esté representando un acto de adulterio entre el hombre y la mujer que lleva al niño y la esposa es la que llora tirándose del cabello. Se trata de un relieve bastante plano, de figuras sencillas y formas desproporcionadas, ejecutado toscamente por una mano poco experimentada, que hace alusión a uno de los temas más representados en el románico como es el hombre tentado por el diablo y finalmente vencido por el pecado.

En los pies del templo, en el lado del evangelio, se encuentra una pila bautismal de copa semiesférica, buenas proporciones y sin ningún tipo de decoración.

La factura original de la iglesia podría datarse a finales del siglo XII, sufriendo varias remodelaciones entre los siglos XVII y XVIII.

Texto y fotos: MENB - Plano: IAG

#### *Bibliografía*

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 238-241; GARCÍA OMEDES, A., [www.romanicoaragones.com/Chibluco/SantaCecilia](http://www.romanicoaragones.com/Chibluco/SantaCecilia); RÍO MARTÍNEZ, B. d'o, 2005, p. 78.

Santa María  
la Real fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación